

LA CARDIOLOGÍA INTERVENCIONISTA EN EL PAÍS

I. Los primeros pasos

Los primeros estudios hemodinámicos en Venezuela fueron realizados en el Sanatorio Simón Bolívar en el año 1949 por el Dr. Víctor Giménez Figueredo.

a. La Institución. El Instituto Nacional de Tuberculosis: La construcción del Sanatorio Simón Bolívar “El Algodonal” se inició en el

país en el año 1936 y abrió sus puertas al servicio público en el año 1940. Esta obra fue impulsada por el Dr. José Ignacio Baldó (1898 – 1976) quien fuera insigne fisiólogo y miembro del equipo fundador del Ministerio de Sanidad (año 1936). En esa institución van a florecer los campos de la neumonología, de la cardiología y de la cirugía torácica, la asistencia, la docencia de pre y posgrado, los estudios específicos de laboratorio



Sanatorio Simón Bolívar “El Algodonal”, 1950

y de vacunoterapia, así como la investigación clínica y epidemiológica. Pero hay tres áreas que van a ser objeto de un desarrollo muy especial en esa institución, la anatomía patológica con el distinguido patólogo Dr. Angulo Ortega, la cirugía torácica con cirujanos de la talla de Elías Toro, Isaac Pardo, Ángel Larralde, César Rodríguez y posteriormente con Gustavo García Galindo, Manuel Adrianza y el de la exploración funcional cardiopulmonar⁽¹²⁹⁾.

b. El primer Servicio de Exploración Funcional Cardiopulmonar en Venezuela:

En el año 1944, cuando desempeñaba el Dr. José Ignacio Baldó^(158,159) el cargo de Director de la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social se funda el “Primer Servicio de Exploración Funcional Cardiopulmonar en Venezuela”, promovido por el dinamismo y la visión de futuro del Dr. J. I. Baldó. Desde su iniciación su desarrollo se debió al Dr. Víctor Giménez Figueredo, encargado del laboratorio de exploración funcional que se había instalado al efecto en esa institución.

c. El Dr. Víctor Giménez Figueredo (1912-1962). Fue un distinguido fisiólogo, neumonólogo y científico, dedicado con especial devoción al campo de la exploración funcional cardiopulmonar en el país, dotado de una fuerte inclinación por los aspectos sociales de la medicina, y quien desempeñó su quehacer médico con gran sentido humanitario y con gran desprendimiento personal, lo cual demostraba su gran riqueza interior como médico y como ser humano⁽¹²⁹⁾.

Año 1949, una fecha memorable. El 7 de septiembre de 1949 se ha registrado en los anales de la institución como el día en el cual el Dr. Víctor Giménez Figueredo con los Drs. Ángel Larralde y Juan Delgado Blanco, realizaron el primer cateterismo cardíaco en el país, lo cual abrió la ruta de las exploraciones hemodinámicas en nuestro medio⁽¹⁶⁰⁾.

Datos biográficos. El Dr. Víctor Giménez⁽¹²⁹⁾ nació en San Carlos, Estado Cojedes el 12 de abril de 1912, hijo del General Vinicio Giménez y de Doña Paula Figueredo. Realiza los estudios de

educación primaria en Táriba, los continúa en el Colegio de los Salesianos en Valencia. Recibe el título de Bachiller en el Liceo San José de los Teques. Realiza sus estudios universitarios en la Universidad Central de Venezuela que culminaría brillantemente en el año 1938. Durante su vida universitaria surge en su espíritu una honda preocupación por el curso de la evolución política que se gestaba en el país, circunstancia que lo hace involucrarse y le acarrea ir a prisión. La intervención de personas de su aprecio lograron su confinamiento en el Hospital Vargas lo cual le permitió continuar sus estudios. Aquí, en este centro hospitalario tendría lugar el encuentro con la Cátedra de Fisiología y con la recia personalidad del Dr. José Ignacio Baldó, de quien pasaría a ser uno de los discípulos más destacados.

Cargos desempeñados. Desempeña después de su graduación numerosos cargos de importancia para el desarrollo de la lucha antituberculosa en el país. Así, ocupa el cargo de médico Residente del Hospital Policlínico de los Teques. Es designado Segundo Adjunto del servicio de Medicina II del Hospital Vargas, Médico Fisiólogo en el Sanatorio Municipal Rísquez, Médico Adjunto del Antiguo Dispensario Antituberculoso Central, en el cual llega a obtener la designación de médico Jefe del Dispensario Antituberculoso del Oeste.

Actividades de posgrado. Su capacidad de trabajo, así como su dedicación y sus dotes personales lo hacen acreedor a una beca de estudios para la Argentina, bajo la tutoría en la Universidad de Córdoba, con el profesor Gumersindo Sayago de quien llegaría a ser gran amigo y dilecto discípulo y en la Universidad de Buenos Aires con el profesor Raúl Vaccarezza quien lo introduce al campo de estudio de la función cardiopulmonar. Posteriormente fue becado para realizar estudios en el Servicio de Exploración Cardiorrespiratoria con el profesor André Cournand en el *Bellevue Hospital* de Nueva York. Es en este laboratorio donde adquiere el entrenamiento básico en el campo de la exploración hemodinámica.

Los estudios de la función cardiopulmonar realizados en el Instituto Nacional por el Dr. Víctor Giménez en el laboratorio de exploración funcional, en la evaluación pre y posoperatoria de los pacientes, tendrían una importancia decisiva para el desarrollo de la cirugía torácica y cardiovascular, no solo en el Sanatorio Simón Bolívar sino en el ámbito nacional, en todos los sanatorios antituberculosos del país.

Entre los acontecimientos de su vida personal que merecen narrarse, figura su matrimonio con la Sra. Haydeé Díaz, de cuya unión nació María Haydeé Díaz de Rodríguez. Al poco tiempo de casado queda viudo, y años más tarde contrae matrimonio con la Sra. Celistia Delgado, quien se desempeñó también con gran entusiasmo en el campo de la salud pública. De esa unión, nacieron dos hijos Marianela Giménez de Itriago, de profesión abogada y Víctor Giménez que siguiendo las huellas del padre, abrazó la disciplina cardiológica y el destino lo hizo cursante en el mismo servicio que su padre fundara. El Dr. Víctor Giménez fue designado Presidente de la Sociedad Venezolana de Tisiología y Neumonología para el período 1952-1954.

Un trágico final: El Dr. Víctor Giménez fue invitado por el autor de estas líneas a que participara en la mesa redonda dedicada al campo de la "Integración Cardiopulmonar" a celebrarse en las "III Jornadas Venezolanas de Cardiología" bajo la presidencia del Dr. Juan José Puigbó, las cuales tuvieron lugar del 6 al 8 de abril de 1962, en la ciudad de Valencia, Estado Carabobo. Pero un trágico destino hizo que al subir al estrado para realizar su exposición cayera fulminado el Dr. Víctor Giménez, por un infarto masivo del miocardio, lamentablemente irrecuperable.

Es justo en este congreso recordar, la figura de un hombre cuya vida fue consagrada a la medicina, quien fue adalid de la exploración cardiopulmonar y su ejercicio profesional lo cumplió con una gran pureza de ideales. En el año 1962, la División de Tuberculosis y Enfermedades Pulmonares así como la Dirección de Salud Pública del Ministerio de Sanidad

y Asistencia Social, acordaron señalar con el nombre del Dr. Víctor Giménez Figueredo al local del Departamento de Exploración Funcional del Instituto Nacional de Tuberculosis, como un justo homenaje a su memoria.

Cabe destacar en el aspecto científico, el inmenso aporte a la medicina nacional que realizó el Dr. Víctor Giménez, en la organización de la lucha antituberculosa en el país, campo en que revelaba su honda preocupación de carácter social, así como en el inicio y desarrollo de la exploración funcional cardiopulmonar en el país, y de haber sido pionero en la realización del cateterismo cardíaco en Venezuela. Pero en el aspecto humano era poseedor de un ramillete de cualidades que afloraban a flor de piel, entre las que se destacaban la sencillez, la generosidad, la lealtad y el permanente entusiasmo que desplegaba en su quehacer profesional. Para los que tuvimos el privilegio de conocerle y de disfrutar de su amistad, podemos decir ateniéndonos a estricta justicia, que es una de las figuras de la medicina nacional dignas del recuerdo, por sus valiosas contribuciones al campo de la medicina y por su excepcional condición humana.

En el año 1957, en las Primeras Jornadas o Congreso de la Sociedad Venezolana de Cardiología celebradas en Caracas fueron presentados los resultados obtenidos en la serie de 210 casos estudiados en el Sanatorio Simón Bolívar y en los otros sanatorios antituberculosos del país.

d. La formación de tecnólogos en el área cardiopulmonar. Bajo el impulso de J. I. Baldó y de Víctor Giménez se empieza también con la indispensable tarea de la formación de tecnólogos requeridos para el desarrollo de este campo en el país. Empezó como tecnólogo la Sra. Ludovina Puente en el año 1944 por un tiempo limitado, pero la figura que ha llenado a cabalidad el campo de la organización y de la docencia para la formación de tecnólogos en escala nacional es la Sra. Margot Trujillo de Corvaia⁽¹⁶¹⁾. Con ella se formó la Sra. Graciela León de Pinto, quien a partir de 1951 sería la técnica, que

con una devoción infatigable nos acompañaría en el Centro Nacional de Cardiología en el Hospital Vargas y después en el Laboratorio del Hospital Universitario de Caracas. Se empiezan las determinaciones de consumo de oxígeno, la gasometría de gases en sangre y aire y los estudios espirométricos entre otros. Se realizaron trabajos experimentales en perros y cateterismos en cadáveres como pasos preliminares a la realización del cateterismo cardíaco en el ser humano en nuestro medio. Los servicios de exploración funcional cardiopulmonar se establecieron en diversos centros del país: Cumaná, Maracaibo, Mérida y Barquisimeto. En 1967 el Dr. Manuel Adrianza creó la Comisión Nacional de Fisiopatología Cardiopulmonar. A partir del año 1997 se establece en la UCV la carrera de técnicos cardiopulmonares⁽¹⁶¹⁾.

e. El primer Laboratorio de Hemodinamia del Hospital Vargas. El Dr. Juan José Puigbó, autor de estas líneas, había sido becado para realizar estudios de posgrado en cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología, con su fundador y director el maestro Ignacio Chávez (1897-1977). Obtiene su formación en este campo con los Drs. Limón Lasson (Sección de Hemodinamia) y el Dr. N. Dorbecker (sección de Radiología) y publica en 1951 en los Archivos del Instituto Nacional de Cardiología de México varios trabajos realizados en colaboración sobre angiocardiógrafa y hemodinamia aplicados al estudio de diversas cardiopatías congénitas^(162,163). Posteriormente continúa su entrenamiento con el Dr. John West, discípulo y colaborador de A. Cournand en el laboratorio de Exploración Cardiopulmonar de la *Columbia University* y con el Dr. Bengt Jonson en el Hospital Karolinska de Suecia. A su regreso al país se incorpora al Centro Nacional de Cardiología donde recibe el encargo del Dr. Bernardo Gómez, para esa época Jefe de la Cátedra y del Servicio de Cardiología del Hospital Vargas, para organizar el laboratorio de exploración funcional. Este modesto laboratorio contaba con un equipo convencional de rayos X, un inscriptor de cuatro canales para el registro de las presiones arteriales e intracavitarias y del equipo necesario para las determinaciones

gasométricas. El 31 de octubre de 1952 se hizo en dicho centro el primer cateterismo por los Drs. J. J. Puigbó⁽¹²⁰⁾ y Eloy Dubois, quien era el Jefe de la Sección de Cardiología del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”^(32,33). En este laboratorio se realizaron de rutina a partir de 1952 los cateterismos cardíacos del Servicio de Cardiología junto a los Drs. J. J. Puigbó y Eloy Dubois, Eduardo Hirschhaut y con los primeros residentes formados en cardiología Drs. César Grieco, Gustavo González y Jacobo Divo (1952-1954). A partir de 1956 se incorporó el Dr. Pedro Fernández Bonetti, egresado del Instituto Nacional de México, quien colaboró en forma importante en su funcionamiento. Se realizan entre 1952 y 1956, ciento veinte cateterismos y también las primeras angiocardiógrafías entre los años 1952-1954, con un seriógrafo manual el cual había sido adquirido para el Centro, en Estados Unidos de Norteamérica por el ilustre cardiólogo Dr. Gilberto Morales Rojas⁽¹²⁰⁾.

**f. El Hospital Universitario de Caracas.
La sección de hemodinamia**

En el año 1957, abre sus instalaciones la Cátedra y el Servicio de Cardiología del Hospital Universitario contando con modernos equipos de exploración para angio y cineangiocardiógrafa y de esta manera se abre la era moderna de los estudios intervencionistas.

El equipo inicial de la Sección de Hemodinamia del Servicio de Cardiología del Hospital Universitario estuvo integrado por los Drs. Juan José Puigbó, Pedro Fernández Bonetti, Pablo Blanco, Iván Machado y Hugo Giordano. Entre los años 1958 y 1965 se realizaron cerca de un millar de estudios hemodinámicos en una vasta gama de cardiopatías congénitas y adquiridas. El Dr. Pablo Blanco, egresado del Posgrado de Cardiología en el Hospital Universitario de Caracas siguió entrenamiento especializado en Washington, Estados Unidos de Norteamérica. El Dr. Iván Machado realizó estudios de Posgrado de Cardiología en el Hospital Universitario de Caracas y entrenamiento especializado en Houston, Texas. El Dr. Hugo Giordano realizó sus estudios de posgrado de cardiología y el

entrenamiento especializado en Inglaterra y Suecia. En el año 1969 se retiran los Drs. J. J. Puigbó y H. Giordano e ingresan los Drs. Humberto Casal, José Ignacio Pulido y el Dr. Víctor Baquero quien falleciera prematuramente el 28/06/80. El personal técnico estuvo integrado por la Sra. Graciela León de Pinto y Eugenia Roo.

La enseñanza de la explotación funcional cardiopulmonar pasó a formar parte del contenido curricular del curso de posgrado en cardiología del Hospital Universitario. El libro “Bases Hemodinámicas de la clínica cardiológica publicado en el año 1966⁽³⁶⁾ fue el resultado de la experiencia acumulada en cerca de mil exploraciones realizadas en el laboratorio de explotación funcional cardiovasculares del Servicio de Cardiología del Hospital Universitario de Caracas y fue uno de los primeros textos que apareció en lengua castellana, dedicado al campo de la exploración hemodinámica en cardiopatías congénitas y adquiridas⁽¹²⁰⁾.

II. La expansión de los servicios de exploración funcional cardiopulmonar en el país

a. El Hospital Vargas: ampliación

En el año 1957 la Cátedra y el Servicio de Cardiología que tenían su asiento en el Hospital Vargas, se trasladan al Hospital Universitario de Caracas, siendo el jefe de servicio el profesor Dr. Bernardo Gómez. El profesor Dr. Gilberto Morales Rojas queda al frente de la Cátedra y del Servicio de Cardiología a partir de 1958 del Hospital Vargas. Se organizan dos servicios de hemodinamia uno a cargo del Dr. Henry Collet Velasco y el otro dirigido por el Dr. Otto Hernández Pieretti. La Sra. Margot Corvaia brindó su experiencia y colaboración en la parte tecnológica⁽¹²¹⁾.

b. El Instituto Nacional de Deportes

En el año 1951 tiene lugar la apertura del Servicio Médico del Instituto Nacional de Deporte y de un Laboratorio de Exploración Cardiopulmonar para evaluación de la capacidad funcional de los atletas, a cargo de los Drs. Francisco León y Eloy Dubois con la colaboración de Margot Corvaia⁽¹⁶⁰⁾.

c. El Hospital “Carlos J. Bello” La Cruz Roja Venezolana

El Servicio de Cardiología de la Cruz Roja, fue fundado por el Dr. L. Rafael Zubillaga en 1947, siendo su adjunto y después Jefe de Servicio el Dr. J. J. Puigbó (1948). Luego se encargó el Dr. Alejandro Aguayo en 1949, quien a partir de 1953 organiza un Servicio de Hemodinamia junto con los Drs. Julián Morales Rocha, el residente para ese entonces estudiante Henry Collet Velasco y el personal técnico requerido, incluyendo a la Sra. M. Corvaia⁽¹⁶⁰⁾.

d. El Hospital Militar

En el año 1960, el Dr. Julián Morales Rocha quien era para ese entonces Director del Hospital Militar, empezó a organizar un servicio de exploración funcional cardiopulmonar en ese centro hospitalario. Quedan encargados de la sección de función pulmonar los Drs. Armando Pérez Lozano y luego el Dr. Eduardo Carvallo y del cateterismo cardíaco el equipo integrado por el Dr. Otto Hernández Pieretti. (véase Biografía de los Miembros Fundadores Cap. XI).

Dr. Salvador Waich Toledano

Es un distinguido cardiólogo y colaborador de la Sociedad Venezolana de Cardiología.

Nació en la ciudad de Maracaibo, Estado Zulia. 11 de mayo de 1939. Realizó su educación primaria en el Colegio La Salle, San Cristóbal, Estado Táchira y su educación secundaria en el mismo Colegio La Salle y Liceo Simón Bolívar. San Cristóbal, Estado Táchira. Se gradúa de “Bachiller en Ciencias Biológicas” expedido el 28 de julio de 1956, en el Liceo Simón Bolívar. Comenzó su educación universitaria: en la Universidad de Los Andes, donde cursó y aprobó el primero y el segundo año de medicina (1956 – 1958) y luego prosiguió sus estudios en la Universidad Central de Venezuela, donde cursó y aprobó del tercero al sexto año de medicina (1958 -1962). Obtuvo el título universitario en la Universidad Central de Venezuela, de Médico Cirujano que fue conferido por la UCV el 21 de agosto de 1962. Después realizó su posgrado en cardiología en la Universidad de Londres

(1964 a 1967).

Se desempeña como *Long Term Student* en el Instituto de Cardiología de la Universidad de Londres, desde el 1 de octubre de 1964 al 30 de julio 1965, y como *Associate Fellow* en el Instituto de Cardiología de la Universidad de Londres, desde julio de 1965 hasta el 30 de junio de 1966. *Fellowship in Cardiology* en el Instituto de Cardiología de la Universidad de Londres, desde el 1 de julio de 1966 hasta el 30 de junio de 1967.

Actividades docentes. Es designado Médico Especialista 2 de la División de Enfermedades Cardiovasculares del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, con funciones docentes para los cursos de posgrado de cardiología de la Universidad Central de Venezuela, en el Hospital Clínico Universitario, desde el 1 de julio de 1967 hasta el 16 de abril de 1977.

Director del Curso de Posgrado de Cardiología de la Universidad Central de Venezuela, con sede en el Hospital Militar “Dr. Carlos Arvelo”, desde el 15 de diciembre de 1989 hasta el 30 de junio de 2001. Es designado Jefe del Departamento de Cardiología del Hospital Central de las Fuerzas Armadas “Dr. Carlos Arvelo”, por concurso de credenciales, desde el 24 de abril de 1986 hasta el 25 de abril de 2001. Trabajó en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas “Dr. Carlos Arvelo” desde 1962 hasta el año 2001, y fue Médico Interno, Residente, Adjunto y Jefe del Departamento, hasta la jubilación. Presidente de la Sociedad Venezolana de Medicina del Seguro de Vida desde el año 1988 a 1992. Presidente del *International Committee for Life Disability and Health Assurance Medicine* (ICLAM) desde 1992 hasta 1998. Es miembro de 11 sociedades científicas. Ha publicado 66 trabajos científicos en revistas nacionales

y extranjeras. Ha dictado y participado en numerosas conferencias científicas en Venezuela y en el exterior. Ha recibido 12 condecoraciones venezolanas, 2 condecoraciones extranjeras y 10 menciones honoríficas. Es médico cardiólogo en la Policlínica Metropolitana de Caracas desde su fundación en 1975 hasta la fecha actual.

e. Los sanatorios antituberculosos del país

Como ya se expuso previamente en el Sanatorio Simón Bolívar “El Algodonal” nace la exploración funcional cardiopulmonar. El Dr. J. I. Baldó encargado de la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social planteó el imperativo de que todos los sanatorios del país deberían tener un Servicio de Exploración Funcional. Así, se organizan, el de Cumaná con el Dr. J. M. Gómez, el de Maracaibo con el Dr. Alberto Ferrero Tamayo, el de Mérida con el Dr. Manfred Hartung, el de Barquisimeto con el Dr. José Luis Zubillaga. Los Servicios de Exploración Funcional se organizarían después en los centros hospitalarios de Ciudad Bolívar, Valencia y Los Teques. En Maracaibo los primeros cateterismos cardíacos se realizaron en 1954 (G. García Galindo, N. Pérez Romero, A. Ferrero Tamayo y R. París Martínez). Las primeras angiografías coronarias fueron realizadas en el Zulia por el Dr. Pedro Hidalgo Merlín. Es de justicia, señalar la valiosa contribución del Dr. F. Bermúdez Arias quien inicia los registros de fonocardiografía en el Zulia y publica una excelente monografía sobre la cardiopatía isquémica y la angiografía coronaria⁽³⁷⁾. Luego se establecen las facilidades para estudios hemodinámicos en las ciudades de Mérida, Barquisimeto y Valencia.

Cabe destacar el papel fundamental desempeñado por los sanatorios antituberculosos del país, en esa etapa, en el desarrollo de la infraestructura requerida para el diagnóstico cardiológico y para la cirugía cardiovascular⁽¹²²⁻¹²⁴⁾.